

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc. Se publican en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en el Agente Havis, 8, plaza de la Bourse (París), y en todas las agencias de publicidad. Coste de cada anuncio pagará 10 céntimos por impuesto de timbre. ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

AÑO L.—NÚM. 15.252

Madrid Lunes 6 de Noviembre de 1899.

EDICIÓN DE LA NOCHE

AGALICOKINA
PODEROSO PRESERVATIVO DEL TIFUS
PRECIO 5 PESETAS FRASCO
DE VENTA
en todas las farmacias y droguerías.
Véase en 4.ª plana ¿Queréis comprar?

PELETERIA
4, ESPARTEROS, 4.

PECHO Y GARGANTA
Antiséptico pulmonar Giner Aliño.
Antiséptico pulmonar Giner Aliño.
(Quavaol, eucalipto y terpinol purísimos para inhalaciones). De venta en todas las farmacias y bazares médicos. Pídesse folleto al representante, D. Manuel Carretero, Per, 36, 1.ª, Madrid.

NOTA DEL DIA



LAS CONFERENCIAS

No hablamos de las del Congreso, que se celebran por una conveniencia, que se solicitan para un fin interesado, que son emboscadas y conspiración, ardid y asechanza de unos políticos contra los otros. Esas pasan como labor infucunda, ó como nube negra que produce tempestades y desdichas. Las conferencias útiles son las otras, las que adoctrinan y enseñan, difunden el saber que tanto se necesita en sus manifestaciones elementales, y sostienen la cultura que se está acabando; porque sólo interesa lo que vive, sólo emociona lo que pasa, y sólo viven el entendimiento y el alma para el día presente, para el momento de la distracción, para lo que dura poco y consume el tiempo con mayor rapidez y marcha acelerada. Este daño presente que mata el libro, que acaba con las propagandas literarias, que considera la ciencia como vana especulación, y que arroja la semilla de la charlatanería insustancial y de los textos vacíos de todo contenido útil y bello, tiene remedio fácil, pero se aplica con suma parquedad y economía. La medicina está en los círculos, en los Ateneos, en las Academias, en las sociedades que se han formado para alguno de los fines de la vida. A diario deben hablar en las cátedras las personas ilustradas para el reconocimiento de sus méritos, para la enseñanza de todos y para que la cultura general no quede reducida al saber de unos pocos. Es forzoso y es triste confesar, que donde abundan tanto los oradores, donde tanta gente habla maravillosamente, apenas si son otros que los desterrados de la política los que ocupan la cátedra de las instituciones docentes ó académicas. Apenas hay ex ministro en España, que haya merecido la cartera, que no sea especialista en algún ramo de los conocimientos. ¿Por qué no habla de ellos en el Ateneo, en la Academia de Jurisprudencia, en la Universidad, en todas partes? ¿Por qué no organizan los catedráticos aquellas sesiones dominicales, que tanto bueno tuvieron en los tiempos de la revolución de Setiembre? Los Museos no debían ofrecer únicamente la colección de sus preciosidades, sino la enseñanza de un erudito que en conferencias semanales las explicara. El Museo de Madrid apenas lo conoce la inmensa mayoría de los madrileños, apenas lo entienden un centenar de personas. La Armería Real no dice nada a las nueve d'cima parte de los que la visitan. En el admirable Museo de Reproducciones sólo algún distraído se encuentra allí de cuando en cuando. En el Arqueológico nadie, en el Contemporáneo los ordenanzas, y así ocurre que cuando se muere algún hombre como Moreno Nieto, como Fernández Guerra, como Castelar, como Cánovas, no parece que se va un hombre, sino un pedazo de la vida nacional y del entendimiento de todos. Merecen aplauso por su inclinación a estas conferencias Pi y Margall, Fernández Jiménez, Azcarate, los aburridos del Parlamento y de la política. Pero todos debían sentir los estímulos de enseñar lo que saben, y la prensa ofrecerles su propaganda y sus elogios.

En el actual abandono, desatendida la educación, limitada la enseñanza y la cultura en decadencia, ¿dónde ir á buscar, ni de dónde podrán venir los hombres que faltan, si callan excesivamente en la cátedra los que hablan excesivamente en la tribuna?

CRÓNICA

INTERNACIONAL BARATO

Decididamente, en España somos originales; tenemos cosas. Nuestros asuntos más graves los miramos á veces con la más implacable indiferencia, sin perjuicio de que, otras, nos parezcan los granos de arena montañas colosales. Hay otros asuntos, que nos interesan siempre: los del vecino. En las altas más pacíficas y retiradas, no faltaba este verano un lector que pusiera cada día al tanto de los menores detalles del asunto Dreyfus á los más ignorantes rústicos, los cuales tampoco seguramente carecerán ahora de otro que les informe de cómo se las manejan los ingleses y los boers. Pocos serán los españoles creyentes que no recen cada noche al acostarse un padre nuestro en demanda de que los boers don á los ingleses otra paliza. Por mi parte, rezó dos ó tres.

¿Habrá para España, pueblo menos amigo que Inglaterra? A los acreedores hostiles siempre se les llamó aquí ingleses, y por algo se les llamará. Cierto es que, al paso que van los súbditos de la reina Victoria, tendremos que acabar por llamarlos ingleses, no precisamente á los que tratan de cobrarnos algo, sino á quienes pretendan que se les pague lo que no se les debía.

Esta á la orden del día, el mote de *La peripeta Albiñon*, lo de Albiñon podrá ser cursi, pero lo de peripeta es verdad. Como la onda, según la frase gráfica de Shakespeare, uno de los pocos ingleses simpáticos.

En la guerra de los boers con los británicos, hay varias cosas útiles. La primera, que los transvaalenses *bengnan pagando*. La segunda, el baño de erudición geográfica africana que nos proporciona el diario. Ya hablamos todos de Colenso y de Ladysmith con tanta familiaridad como si se tratara de los Viveiros ó de la Moreria.

Si los ingleses tuvieran alguna duda acerca de la gratitud que les profesamos, para desvanecerla les hubiera bastado leer *El Imparcial* ó *LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA* de ayer. En el maragnán de telegramas, forzosamente contradictorios, los que traen noticias confusas, los que dicen á los ingleses el menor resquicio de esperanza, procuramos ingeniosamente que pasen inadvertidos. Los que son abiertamente desfavorables á la Gran Bretaña, van precedidos de un epígrafe, en letras muy gordas. ¡Cualquiera pone díque al desear!

¡No íbamos á darle á Inglaterra el deseo de no alegrarnos de sus descalabros, cuando le ha costado tanto trabajo y tanta perseverancia y tantos esfuerzos ganarse nuestra antipatía!

El Español recuerda, atinadamente que por vernos un pueblo muy superior á nosotros en poder, en elementos y en número de habitantes, Chamberlain nos declaró en estado de putrefacción.

Ante la campaña del Natal, no habrá podido menos de decir para su capote: «¡Si soy yo, que me encuentro putrefacto!»

En esto de que los ingleses lo han hecho muy mal, todas las opiniones están conformes; pasa lo que con el Tenorio de la Comedia.

Y sin embargo, ahora resulta que Inglaterra es generosa como el vino rancio y suave como una gata de Angora.

En una saladísima *Miscelánea*, nos traslada la noticia el ilustrado escritor D. Tomás Carretero: Inglaterra hace saber al mundo que no empleará las balas Daudin en la guerra del Transvaal.

Y el mundo es tan injusto, tan picaro y tan malo con la pobrecita Gran Bretaña que al oír la noticia de la rendición de Ladysmith algunos franceses que estaban de tertulia en el café de París, tuvieron la ocurrencia de beber y brindar por el fracaso completo del ejército británico y por la victoria definitiva de las armas boers, después de lo cual estuvieron á punto de besar á las manos con un inglés que cerca se hallaba, y si al cabo no pasó la discusión á vías de hecho, fué por la mediación amistosa de un grupo de españoles, á quienes los dió por estar razonables.

Buenos hijos de España, de la nación que más fama goza de escrupulosidad en el respeto al derecho internacional, que tan cuidadosamente ha procurado Inglaterra en todas las ocasiones que no florea un hecho positivo.

La Gran Bretaña no consintió la intervención de las potencias para evitar que España sufriera inicu despojo.

Algunos hijos de España se convierten en mediadores para que no zurren á un inglés entre varios franceses.

Muchas cosas nos han quitado, pero aun tenemos cosas.

Ricardo G. Catalánu.

NOTAS DEL CIELO

El fin del mundo. — Las Leónidas. — El eclipse de 1900 y los de 1905 y 1912.

Habiendo de las calamidades presentes, que se presagian, y auestas ante lo que nos anuncian han de venir, y vendrán seguramente, decidí ausentarme de este pícaro planeta y dar un vistazo por los espacios siderales.

Desgraciadamente me encontré con que las ciencias, aunque adelantaban que es una barbaridad, no han resuelto aún el problema de los viajes interplanetarios.

Ante tamaño inconveniente, tuve que limitar mi excursión al Observatorio astronómico.

De todos modos—me dijo—los señores que en él habitan se servirán darme noticias de esos espacios y algo es algo.

Y al Observatorio me encaminé. Desde luego, experimenté grata tranquilidad al encontrarme en aquellas alturas y la amabilísima acogida que tuvo la bondad de dispensarme el distinguido astrónomo D. Carlos Puente, aumento mi satisfacción.

Lo primero que le pregunté fue su opinión sobre el fin del mundo, que se verificará, como saben nuestros lectores, el

día 13 del corriente, á eso de las cuatro de la tarde, minutos más ó menos.

Confeso que el señor Puente me miró algo serio, como quien teme ser víctima de una broma impertinente, así es que me apresuré á añadir:

Perdone usted, señor; pero, aunque yo no creo absolutamente en semejantes vaticinios, el caso es que por la prensa ha circulado una noticia en la que se asegura, bajo la palabra de no recuerdo qué sabio, que en la fecha indicada la tierra y un cometa se encontrarán en un mismo punto del espacio, realizándose, como consecuencia de esa conjunción, el aniquilamiento instantáneo de todos los seres terrestres.

Rióse el señor Puente y me dijo: —No sé á qué sabio se aludirá, pero dudo que el profeta merezca aquel nombre, si es que existe, pues no es el primer caso en que se atribuyen análogos vaticinios á individuos inventados por un periodista de buen humor. Lo que puedo asegurarle es que en ningún centro astrónomico ni en ninguna publicación científica seria se ha indicado nada de semejante absurdo. Y respecto á cometas los que últimamente se han observado, aparte del cometa Swift, ya desaparecido, son de escasa importancia.

—Y después de todo—dijo interviniendo el inteligente y popular Carvia, que estaba presente—los anuncios sobre catástrofes producidas por cometas son ridículos.

«Los cometas—añadió—son los golfos de la astronomía.»

Y como esta frase era *le mot de la fin* para una conversación que no podía prolongarse en serio, pasé á enterarme de asuntos más interesantes, y lo son de veras los siguientes:

En la noche del 15 al 16 del corriente se espera el espléndido fenómeno conocido vulgarmente con el nombre de lluvia de estrellas, las cuales son en esta ocasión las denominadas «leónidas», porque vistas desde la tierra, parecen brotar todas ellas de la constelación así llamada.

Los astrónomos esperan con gran interés este fenómeno para comprobar, aparte de otras observaciones, si el paso de la tierra por la zona de esos corpúsculos se verifica por períodos de 33 años, como ya se indicó al haberse realizado en los años 1833 y 1866, en los que el fenómeno fue estudiado.

Desgraciadamente el momento máximo de la lluvia será para España á las siete de la mañana; pero algo podrá apreciarse en las primeras horas de la madrugada. Aviso á los trasnochadores.

Respecto al eclipse total de sol del año próximo, saqué muy medianas impresiones.

Es decir, el eclipse, como eclipse, nada dejará que desear y España será uno de los lugares favorecidos, como punto de observación, pero ahí duele, precisamente.

Vamos que ya apareció el gobierno y la administración y los expedientes.

Porque ha de saberse que hasta última hora no se enteraron nuestros gobernantes del tristísimo papel que iba á desempeñar nuestro Observatorio, y no por culpa ciertamente de su dignísimo personal, en tan importante acontecimiento, y hasta última hora no se consiguió la cantidad indispensable para que dicho centro se proviera de los aparatos necesarios y en consonancia con los modernos adelantos.

Más vale tarde que nunca, dirán ustedes.

Es verdad; pero va á ser tan tarde, que casi si fuera nunca, porque ahora resulta que como todos ya saben, la adquisición de los instrumentos precisos sin formalidad de subasta, y como la construcción de esos aparatos no es cuestión de días, es probable que vengamos cuando ya el sol está harto de brillar sin nada que lo eclipse.

En fin, servirán para el 30 de agosto de 1903, en que se verificará otro eclipse de tanta ó más importancia que el del año próximo, y del cual gozaremos también los españoles.

Todavía se verá otra vez oscurecido el astro rey en el año de 1912, pero en esta ocasión no se encontrará España en las mismas favorables condiciones de observación.

Lo que se puede afirmar es que en el siglo XX el sol se propone eclipsarse muy á menudo. Sin duda está arrepentido de haber dado tantas luces al siglo XIX.

Todos estos acontecimientos astronómicos están desde hace tiempo perfectamente calculados por el celo personal de nuestro Observatorio, y ya se está imprimiendo una Memoria de carácter popular, con dos mapas, referente al eclipse del próximo año.

Lo que hace falta es que los gobiernos y el público aprecien el saber y el trabajo de tan distinguidos astrónomos, á los cuales, y más en particular al Sr. Puente, doy públicas y expresivas gracias por las interesantes notas que, con tanta cortesía y amabilidad, se sirvieron poner al alcance de un profano en asuntos siderales.

L. T.

TEATRO REAL

INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA

La inauguración del Real es siempre uno de los grandes acontecimientos de Madrid.

El Real es uno de nuestros motivos constantes de orgullo, y Madrid no olvida que el auditorio de su gran teatro lírico tiene en todas partes justa fama de distinguido y de inteligente, que no hay cantante universalmente notable á quien una ovación en el Real no le halague y le mueva á pavonarse, y que el fallo de los espectadores madrileños fues innumerable veces sancionado por los públicos más cultos y exigentes de Europa.

El Real es algo de la propia vida de la corte española. Los que vienen á Madrid ya saben las primeras cosas que tienen que ver: el Museo, el Retiro, San Francisco el Grande, el Palacio de nuestros reyes, el Teatro Real.

No se concibe tener írac y no ir al Real, ni ser mujer elegante y hermosa y no aspirar á lucirse en él.

Es el punto de cita de todos los que brillan.

En los palcos y en las butacas del Real se ve siempre á las mujeres cuya hermosura es más celebrada, á la aristocracia del capital y de los pergaminos, al elemento intelectual, á todo lo que bulle y sueña y llama la atención.

La inauguración del Real es siempre una fiesta llamativa y esplendorosa.

Mientras allí se oiga buena música y quede en Madrid gente de buen gusto, ni los elegantes y los ricos perderán el abo-

no á un palco ó butaca, ni los inteligentes faltarán á las albricias, donde se creen en la propia gloria, ni los ya alejados del mundo de la sociedad madrileña dejarán de verter una lágrima por el *parvasio perdido* de su juventud estudiantil.

Como las demás inauguraciones del Real en tantos años—estuvo la de anoche de animadísima y deslumbradora, sin que fueran obstáculo para que el teatro ofreciera tan brillante aspecto ni el poderoso ímán de *Hamel*, por Sarah Bernhardt en la Princesa, ni el rego banquete en honor del egregio príncipe extranjero huésped de nuestra corte.

Se cantó *Savona y Dalia*, poema bíblico de Camilo Saint-Saens, en tres actos y cuatro cuadros, que se puso en escena por primera vez en Madrid en enero de 1897.

La interpretación de todos los artistas que tomaron parte, fué excelente y acabada. Ya en otra ocasión aplaudimos con entusiasmo á la Sra. Guerrini, á María-Cher y á Buti, en esta misma obra, y hoy lo hacemos con tanto más gusto por cuanto a aquellos mismos artistas que figuraron en que anoche la interpretación, rivalizaron en dar á conocer al público una vez más las bellezas que contiene la ya famosa partitura del insigne músico moderno francés.

Comenzaron muy bien los coros, no solo en los lamentos sostenidos del pueblo hebreo, sino también en el de la rebelión y en el que termina, muy heroicamente, con el himno religioso á la libertad.

La Sra. Guerrini hizo una portentosa Dalia. En la escena de la aparición y en las frases que dirige al libertador, ya entusiasmado al auditorio. En el dueto con el barítono, y muy especialmente con el tenor, hizo alarde de su hermosa voz, teniendo momentos de verdadera inspiración. El público la premió llamándola al propio infinidad de veces entre atronadores aplausos.

Al tenor Mariacher pudimos apreciarle que viene con más facultades que hace dos años. La voz más potente y más llena, y en los *voisins* sobresale de entre la masa coral y orquestal.

La invocación á Jehová la dijo maravillosamente, y en el trozo más culminante de la obra, en el dueto con la tiple, donde la inspiración melódica del compositor brota más natural y espontánea, el Sr. Mariacher estuvo irreprochable, así como en el canto doloroso de Sansón del acto tercero.

Como su compañera la señora Guerrini, hubo de presentarse en el palco escénico multitud de voces.

El Sr. Buti, perfectamente desempeñando el intrincado personaje de Sumo Sacerdote, y el Sr. Calvo cumplió su cometido haciendo de Abimelec.

Nos resta hablar del maestro Campanini y de la orquesta.

El maestro Campanini dirigió la obra como nunca se había oído en Madrid. La magistral manera que tuvo de concertar los mil detalles de que consta *Savona y Dalia*, fue sin duda la razón del éxito que tuvo la representación.

El dueto de tenor y tiple lo llevó maravillosamente, hasta el extremo de pedir un aplauso más natural y espontáneo á la danza de jóvenes sacerdotisas de Dagon, que por sus reminiscencias orientales, inspiración é instrumentación brillante tanto gustó en los conciertos, fué otro éxito para el Sr. Campanini.

Ricardo González.

LA PESTE BUBÓNICA

El consual de Oporto telegrafía que ayer se registraron tres invasiones y una defunción de peste, y que los casos que publicó el *Boletín* del día anterior, correspondieron á un encuadrador de 35 años de edad, que pasó á Bonfim en estado regular, y á una costurera.

Esta última falleció. Uno y otro caso ocurrieron en la parte baja de la población.

POR TELEGRAMA

Oporto 5.

Las copiosas lluvias han causado considerables daños en las construcciones de madera destinadas á las familias pobres y en varias de las cuales había individuos atacados de la peste.

Durante la semana última ocurrieron 12 invasiones y cuatro fallecimientos. Hoy traza las primeras y uno de los últimos.—FABRA.

NOTICIAS DE SOCIEDAD

Ha marchado á Logroño á asuntos profesionales el teniente alcalde y ex diputado Cortes D. Agustín Retortillo y de León.

Procedente de Villaharta ha llegado á Madrid la señora doña María Bruckman, viuda de Aguirre.

De Archena se han trasladado á Orihuela los marqueses de Aspíllas y de Gibráleon.

En Sevilla ha fallecido la señorita María de Abarzuza y Gómez Rial, sobrina carnal del ex ministro de Ultramar don Buenaventura.

Enviamos nuestro sentido pésame á la distinguida familia de la finada.

En la dehesa de la Caleruela (Yébenes-Toledo), propiedad del joven abogado y actualizado propietario Sr. Toda, verificó en los pasados días 30, 31 y 1.º del actual, animadísima cacería, á la que asistieron varios amigos.

Los honores de la fiesta fueron hechos por las bellas señora de Toda y su hermana Pilar.

Concurrieron los Sres. Alvarado, conde de Fuente el Salce, Piernas, Barbuero, Hernández, Solís, Toda, Zapador, Buti, Caruchel, Alvarez, Coronel, Vega, Armillán y otros.

Se cobraron más de 800 piezas, entre ellas tres zorros y un gato craval.

El Abate Faria.

ATENCIÓN DE MADRID

Escuela de estudios superiores.

CARRERAS DE CABALLOS

Un gentío inmenso afluó desde las primeras horas de la tarde á las cercanías del Hipódromo, creyendo ver, como se había anunciado, la llegada á las carreras del príncipe Alberto y su séquito.

Las esperanzas de los concurrentes quedaron defraudadas; el príncipe Alberto no asistió porque, según se nos dijo, estaba algún tanto acatarrado, y en verdad, el Hipódromo no era sitio apropiado para aliviar una enfermedad, sino más bien para cogerla. Ayer estaba el citado lugar chorreado agua.

Después de la segunda carrera asistió S. A. la infanta Isabel.

El orden de las carreras fué el siguiente: Primera. *Criterium de Cruaslos*.—Dos caballos inscriptos, salieron al *Turf des Judda*, del conde de Benalúa, y *Carradera*, de Garvey, triunfando la primera que era favorita, sin emoción alguna para los espectadores.

Recorrió en 2,28 minutos 2.000 metros. Se pagó *Judda* á nueve pesetas por duro.

Segunda. *Premio Vieja*.—Dos caballos de la misma cuadra, se disputaron el premio. La gente no sabía por cual de los dos declararse, así es que en las apuestas mutuas no se hizo más que cambiar el dinero. Se pagó *Monarca*, de Garvey, á seis reales por duro.

Distancia, 2.000 metros. Tiempo, 2'20 minutos.

Tercera. *Premio*.—Se presentaron en la pista los tres caballos que rezaba el programa. Favorito era *Pallas*, de Garvey, que ganó fácilmente la carrera, pagándose á 9'50 pesetas por duro.

Distancia, 800 metros. Tiempo, 45 segundos.

Cuarta. *Militar Lisa*.—Bonita carrera hicieron *Cansado* y *Envieta*, cuyos caballos montaban sus dueños los oficiales de caballería señores Romero y Aguilera, ganando *Cansado* por una cabeza de caballo y en medio de los entusiasmos de los más conocidos *sportmen*.

Se pagó *Cansado*, que era favorito, á 11 pesetas por duro.

Se disputaron el premio de 800 pesetas cuatro caballos.

Distancia, 2.000 metros. Tiempo, 2'40 minutos.

Quinta. *Vallas*.—Premio, 1.000 pesetas.

Asicar, del conde de Benalúa y *Jerezana*, de Goyeneche, se disputaron el premio. La carrera despidió dos veces, y por tanto se contraria cumplió su cometido tomando la cuerda toda la carrera.

Asicar, que no era favorita, se pagó á 13'80 pesetas por duro.

Distancia, 2.500 metros. Tiempo, 3'35 minutos.

En el *stand* muy poca animación, así como en las tribunas, pero había mucha más que otros años por esta época.

En los montes inmediatos pasarían de 6.000 almas.

Hasta el jueves.

R. González.

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 6.

A las tres y diez se abre la sesión bajo la presidencia del general Martínez Campos.

En los escaños escasa concurrencia de senadores.

En el banco azul el ministro de Marina.

Se aprueba el acta de la anterior, dándose lectura á varios proyectos de ley aprobados por el Congreso.

El conde de Casa Valencia ruega al gobierno, asociándose á los deseos expresados por el señor Muro en el Congreso, que remita á dicha Cámara los documentos pedidos por dicho señor, para que en la otra Cámara pueda evidenciarse cumplidamente su honrada gestión al frente de la embajada de Londres, y llevar la gestión que ha hecho para ir á los tribunales al señor Reinoso, primer secretario que fué de dicha embajada.

El señor Rullópez dirige un ruego al ministro de la Gobernación, contra una real orden dictada por dicho centro ministerial y que ha venido á anular una sentencia ejecutoria dictada por los tribunales ordinarios en un pleito entablado por un contratista portugués contra el Ayuntamiento de Higos.

El duque de Tetuán califica de calumniosas cuantas imputaciones se han dirigido al conde de Casa Valencia.

El presidente ofrece poner ambos ruegos en conocimiento de los ministros de Estado y de la Gobernación.

Acuerda la Cámara reunirse mañana en sesiones.

No habiendo más asuntos que tratar, se levanta la sesión.

Erán las cuatro menos veinte.

Harry.

INGLESSES Y BOERS

La situación en el África del Sur.

«Si las repúblicas sudáfricanas deben pertenecer al porvenir á Inglaterra, las pagará esta á un precio que asombrará al mundo.»

La anterior predicción de Kruger se va realizando por sus pasos contados.

Los ingleses son batidos por todas partes, ven diezados sus batallones y cada día que pasa se halla más lejána la hora de la apetecida anoxia de las repúblicas de las minas de oro.

Después de las derrotas de Glencos y Eland's Laage—anunciadas al mundo entero como victorias de las armas británicas—vino el desastre de Lombard's Kop, según la propia calificación dada á ese hecho de armas por el general White.

La toma de Ladysmith es un acontecimiento verosímil y lógico, dadas las fuerzas enemigas que sitian la plaza y la imposibilidad en que se hallan las tropas inglesas de romper el cerco. Cuanto antes se rindan éstas, menor será el número de muertos y heridos.

Ha de transcurrir casi un mes antes de que las tropas de refuerzos al mando del general en jefe sir Redvers Buller puedan tomar la ofensiva y avanzar desde Durban en auxilio de sus compañeros. Esto lo declaran los mismos generales ingleses.

La toma de Ladysmith no es realmente

te un Waterloo ó un Sedan; pero es una derrota irreparable, cuya confirmación oficial se espera hoy ansiosamente en el mundo entero.

De confirmarse el hecho, es probable que los sacrificios que tendrá que realizar Inglaterra no estén en proporción con la conquista de los Estados hermanos, y que el buen sentido proverbial del pueblo inglés imponga al gobierno de Londres una paz con la firmada con el Transvaal en 1881, después de la derrota de Majuba Hill.

Hasta hoy, para Inglaterra en el África del Sur sólo parece haber sonado la hora de la expiación, como castigo á su avaricia.

POR CORREO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Los héroes sin galones.—Movilización del ejército boer.—Como lucha un pueblo por su independencia.

Londres 3.

El *Daily Chronicle* publica la siguiente carta, escrita en Johannesburg el día 1.º de octubre último, con tan encantadora sencillez que prueba el estoicismo de esos héroes, sin galones ni plumajes, que están demostrando al mundo de lo que es capaz un pueblo cuando lucha por su independencia.

Dice así, textualmente la carta á que nos referimos: «El miércoles último fueron distribuidos en todo el país los fusiles Mauser á los *burgers* (ciudadanos), y á los *inlanders* (extranjeros) que se han alistado voluntariamente. La incorporación á los regimientos se verificó acto seguido.

«La población se hallaba poseída de un terrible pánico, pues no es muy tranquilizado el ver á todos los demás hombres con el fusil al hombro. Todos los comercios fueron cerrados. En las calles todos los caballos, asnos y mul

rumplidas las comunicaciones telegráficas...

Según dichos despachos oficiales, se confirma que el día 2 la guarnición de Ladysmith...

La acción duró algunas horas, siendo escasas las pérdidas de los ingleses.

Aunque nada dicen los telegramas, se deduce de ellos que los sitiados, después de estos combates...

En la ciudad han caído algunas granadas. Al decir de los despachos oficiales, éstas han causado hasta ahora poco daño.

Casi toda la población civil había emigrado.—FABRA.

(DE NUESTROS CORRESPONSALES PARTICULARES)

Viaje del general en jefe sir Redvers Buller.—Ingleses contra ingleses.— Toma de Burghersdorp.

Londres 5, 9 n. Del miércoles al jueves próximo es esperado en Durban el general en jefe sir Redvers Buller...

Asegura un periódico que muchos ingleses se han alistado en el ejército del Estado libre de Orange.

Circulan rumores de haber caído en poder de las tropas boers la plaza de Burghersdorp...

Las fuerzas aliadas que han ocupado dicha población ascienden a 3.000 hombres con varios cañones.

Los oficiales húngaros. Dice el Tagblat que numerosos oficiales húngaros del ejército activo han pedido licencia...

En realidad su intención era combatir contra los ingleses. El ministro de la Guerra ha desestimado ese género de peticiones.

Müller. Sigue la misma incertidumbre.

Londres 6, 11 15 n. Los últimos telegramas recibidos esta mañana, refiriéndose a Ladysmith...

Son de fecha atrasada y se limitan a decir que la plaza continúa resistiendo.

The Daily Mail publica un telegrama de Burghersdorp, anunciando que por orden del general Buller la guarnición de Stormberg se ha replegado sobre Queenstown a 50 millas al Sur.

Un despacho de De-Aar (frontera Norte del Cabo) señala gran actividad y numerosos movimientos de avance de los boers desde que éstos ocuparon a Colesberg.

En Mafeking. Despachos de Mafeking dicen que los boers han colocado cañones de grueso calibre sobre las alturas situadas a 7 kilómetros de la ciudad.

Los proyectiles han incendiado ya varios almacenes.

El conocimiento de este despacho oficial no satisface la ansiedad reinante, pues resulta anterior a la fecha en que las primeras noticias dieron razón para suponer la capitulación de Ladysmith.

Otros despachos particulares de Ladysmith que publican los periódicos (sin decir como han podido comunicarse desde de la plaza sitiada) muestran el combate del jueves, a que se refiere el despacho oficial que anteriormente he teleografiado, como un terrible duelo entre la artillería inglesa y boer que duró cuatro horas.

Durante ese combate—dicen—el general White había colocado parte de sus tropas a las órdenes del general French, y este consiguió apoderarse del campamento boer de Besters Hill, que estaba muy bien fortificado y donde tenían en posición los boers excelentes cañones.

Las pérdidas de los boers—añaden—fueron muy considerables. Las de los ingleses, insignificantes.

Dicen además esos despachos que la pérdida del campamento de Besters Hill, impedirá a los boers atacar a Ladysmith por el Oeste.

Texte de los telegramas. Los dos despachos que inserta el Times llegado hoy y que han dado margen en toda Europa a que se crea cierta la oma de Ladysmith por el ejército boers—noticia no desmentida aún rotundamente por el gobierno inglés—dicen así:

Según noticias recibidas aquí de los círculos africanos de la ciudad del Cabo, ha capitulado ya Ladysmith.

Se dice que la herida de White es muy grave. Nueve mil ingleses, la mayor parte heridos, se asegura han sido hechos prisioneros.

La verdad de estos rumores no se ha podido confirmar aún.

(Cablegrama nuestro via Londres. Durbán 3, 8 20 m.

«White hizo una salida el 1 de noviembre, y sufrió una derrota tremenda. La mayor parte de los boers...

superiores fueron muertos ó heridos; más de mil hombres figuran entre los muertos y heridos.

«Continúa el bombardeo. Joubert invitó a White, quien se halla gravemente herido, a que capitulase, pero el último se negó a ello. Continúa la marcha de invasión de los boers hacia el Sur y el Sudeste.

«Colenso, a 20 millas al Sur sobre la línea del ferrocarril que va a Pietermaritzburg, ha sido ocupada permanentemente por los boers del Estado libre de Orange, que la han convertido en un verdadero reducito.

«Este género de noticias» continuarán indudablemente hasta que haya terminado la guerra.»

«La noticia no tenía ni tiene nada de inverosímil, mientras los informes oficiales no demuestren lo contrario.

«Las tropas inglesas que guarnecen a Ladysmith se hallan muy quebrantadas por los últimos combates. El enemigo es muy superior y dispone de excelente artillería. Los sitiados carecen hace días de agua.

«¿Qué tiene de extraño que un ejército irregular que en pocos días inflige al ejército inglés cinco derrotas, se apodere de una ciudad que se halla en esas condiciones y que ni siquiera es plaza fuerte?

«Además, el único despacho oficial de Ladysmith llevado por palomas mensajeras a Durban se refiere a la jornada del 2, cuando todas las noticias, de origen alemán, que han dado lugar a la creencia de un desastre en Ladysmith, suponen que esos importantes sucesos, hasta ahora ni confirmados ni negados oficialmente, se desarrollaron el día 3.

«Tampoco menciona para nada la parte oficial de Ladysmith al general Buller, que desde hace muchos días no dan por gravemente herido los despachos particulares llegados por diversos conductos.

«Seguimos, pues, en las mismas dudas y confusiones, que sólo el tiempo—esperamos sea corto—podrá aclarar.

«Respecto al programa político dice que el general Polavieja siempre se mostró contrario al caciquismo, y esto era el amor de nuestros amores. (Risas en todos los lados de la Cámara y murmullos.)

«Defendieron también el impuesto sobre la renta, y esto lo aceptó el ministro de Hacienda.

«El Sr. Sagasta sostuvo la personalidad jurídica de la Universidad.

«El principio de la descentralización administrativa fué aceptado igualmente por el Sr. Silvela y prometido llevarlo a la práctica.

«Hubo ofrecimiento de concierto económico.

«En el manifiesto del general Polavieja se habló de ello.

«El general Polavieja lo recabó de los señores que ocupan el banco azul, y el señor presidente del Consejo y sus compañeros de gabinete se mostraron conformes en hacer el concierto con las Diputaciones que estuvieran con aptitud suficiente para ello.

«Recuerda la actitud del Sr. Sagasta en 1883 con el gobierno de la izquierda liberal, el cual cayó a consecuencia del voto particular de dos diputados sagastinos, de los Sres. Canaques y Capdepón, de los que apoyaron antes al gobierno mismo.

«Nosotros entendemos el concierto económico tal como fué ofrecido: para la investigación, recaudación y distribución de la riqueza.

«(El Sr. Sol y Ortega: Es un asunto muy claro. No necesita interpretación.)

«Es que nosotros no apoyamos el concierto si se entendiera por el mermar algo de la soberanía.

«(El Sr. Sol y Ortega: ¡Y la moraleja del cuento del Sr. Posada Herrera?)

«Termina el Sr. Mataix diciendo que si el gobierno cumple el programa ofrecido en el Círculo Conservador, los polaviejistas lo apoyarán como buenos hermanos.

«El señor presidente del Consejo empieza elogiando el discurso del Sr. Romero Robledo, del cual dice que, a semejanza de muchos grandes artistas, parece haber entrado en una segunda época mejor que la primera.

«Pasa a explicar las crisis del gobierno. El general Polavieja representaba una gran fuerza de gobierno, por los eminentes servicios militares que había prestado y por su poderosa influencia en las masas neutras del país.

«Mucho antes de ser gobierno, había ya manifestado, añade, que deseaba el concurso, no de otras fuerzas políticas, sino de fuerzas que encarnaran la vida nacional.

«No creo necesarios los partidos nuevos de que habla el señor Romero Robledo, pero sí creo necesaria la ayuda de las fuerzas económicas y sociales del país.

«Algunos periódicos, más inteligentes en cuestiones taurinas que en problemas sociológicos, tacharon al gobierno de ultramontano y de reaccionario.

«El general Polavieja ofreció modestamente su concurso, y la unión conservadora lo aceptó con gusto.

«Yo he dicho ya otras veces que no podía considerarme jefe de un partido y de un gobierno, como lo fueron O'Donnell, Narváez y Cánovas.—No tengo esa altura.—Yo no podía considerarme en este puesto más que como primus interlectuale.

«El gobierno creyó necesario hacer en el ministerio de la Guerra economías que no juzgaba convenientes el general Polavieja.

«Se ha dicho que el general Polavieja fué el último de los ministros que presentó la dimisión. Esto no es exacto. La presentó «antes que el primero.»

«Por la mañana había ido a visitarle, antes del Consejo, y ya me anunció su dimisión.

«La causa no podía ser más honrosa para él.

«Habiendo estudiado a fondo las economías que creía debían hacerse en Guerra, entendí que no podían estas pasar de los siete millones de pesetas, y por eso dimité y fué sustituido por el general Azcárraga.

«Fue, pues, esta una crisis económica, que en nada afectaba al programa del Partido.

«Y pasemos a la crisis motivada por la dimisión del Sr. Durán y Bas.

«No es exacto que entrara como representante de Cataluña.

«El Sr. Durán y Bas era un hombre ilustre por su talento y sus largos servicios.

«Estima que la actitud de los gremios está fuera por completo de la legalidad. Se declara partidario del concierto económico, sin imposiciones de arriba ni de abajo, y sin que perjudique a la unidad económica de España.

«Se suspende la discusión.

«El Sr. Mataix hace uso de la palabra, diciendo que solo por cortesía a los que le han aludido se permite molestar a la Cámara.

«Hablará con franqueza, claridad y sinceridad.

«No es verdad que el Comendador venga con gente armada.

«Entra en el salón el general Polavieja y se sienta al lado del Sr. Mataix.

«Continúa este consignando que los amigos del general Polavieja continúan y continuarán al lado del Sr. Silvela, ayudándole y reconociéndole como jefe. (Rumores.)

«El general Polavieja no fué enemigo de las economías de Guerra.

«La carta del Sr. Villaverde al general Polavieja llegó a poder del Sr. Romero Robledo por conducto misterioso que no se explica.

«Es verdad que se exigió 17 millones de pesetas de economía.

«Al señor presidente del Consejo de ministros corresponde explicar lo que haya ocurrido.

«Yo sé que el general Polavieja abandona los cargos cuando no puede desarrollar libremente su programa.

«Abandonó el ministerio sin molestias para su amor propio.

«Creía el general que las naciones débiles son las que más obligadas están a defenderse y contar con ejército numeroso.

«Sin reserva de ninguna especie declara que a las mismas dificultades el anterior ministro de la Guerra, para que el Sr. Silvela desarrollara su plan de gobierno.

«Anuncia que defenderá el proyecto de presupuesto presentado por el general Azcárraga.

«Espera que el señor presidente del Consejo consigne de manera categórica que el general Polavieja no salió del ministerio por ser una carga bastante pesada.

«Así se aclararán las dudas del Sr. Romero Robledo.

«Respecto al programa político dice que el general Polavieja siempre se mostró contrario al caciquismo, y esto era el amor de nuestros amores. (Risas en todos los lados de la Cámara y murmullos.)

«Defendieron también el impuesto sobre la renta, y esto lo aceptó el ministro de Hacienda.

«El Sr. Sagasta sostuvo la personalidad jurídica de la Universidad.

«El principio de la descentralización administrativa fué aceptado igualmente por el Sr. Silvela y prometido llevarlo a la práctica.

«Hubo ofrecimiento de concierto económico.

«En el manifiesto del general Polavieja se habló de ello.

«El general Polavieja lo recabó de los señores que ocupan el banco azul, y el señor presidente del Consejo y sus compañeros de gabinete se mostraron conformes en hacer el concierto con las Diputaciones que estuvieran con aptitud suficiente para ello.

«Recuerda la actitud del Sr. Sagasta en 1883 con el gobierno de la izquierda liberal, el cual cayó a consecuencia del voto particular de dos diputados sagastinos, de los Sres. Canaques y Capdepón, de los que apoyaron antes al gobierno mismo.

«Nosotros entendemos el concierto económico tal como fué ofrecido: para la investigación, recaudación y distribución de la riqueza.

«(El Sr. Sol y Ortega: Es un asunto muy claro. No necesita interpretación.)

«Es que nosotros no apoyamos el concierto si se entendiera por el mermar algo de la soberanía.

«(El Sr. Sol y Ortega: ¡Y la moraleja del cuento del Sr. Posada Herrera?)

«Termina el Sr. Mataix diciendo que si el gobierno cumple el programa ofrecido en el Círculo Conservador, los polaviejistas lo apoyarán como buenos hermanos.

«El señor presidente del Consejo empieza elogiando el discurso del Sr. Romero Robledo, del cual dice que, a semejanza de muchos grandes artistas, parece haber entrado en una segunda época mejor que la primera.

«Pasa a explicar las crisis del gobierno. El general Polavieja representaba una gran fuerza de gobierno, por los eminentes servicios militares que había prestado y por su poderosa influencia en las masas neutras del país.

«Mucho antes de ser gobierno, había ya manifestado, añade, que deseaba el concurso, no de otras fuerzas políticas, sino de fuerzas que encarnaran la vida nacional.

«No creo necesarios los partidos nuevos de que habla el señor Romero Robledo, pero sí creo necesaria la ayuda de las fuerzas económicas y sociales del país.

«Algunos periódicos, más inteligentes en cuestiones taurinas que en problemas sociológicos, tacharon al gobierno de ultramontano y de reaccionario.

«El general Polavieja ofreció modestamente su concurso, y la unión conservadora lo aceptó con gusto.

«Yo he dicho ya otras veces que no podía considerarme jefe de un partido y de un gobierno, como lo fueron O'Donnell, Narváez y Cánovas.—No tengo esa altura.—Yo no podía considerarme en este puesto más que como primus interlectuale.

«El gobierno creyó necesario hacer en el ministerio de la Guerra economías que no juzgaba convenientes el general Polavieja.

«Vamos a la suspensión de garantías. En Vizcaya había un movimiento que era una vergüenza. El gobierno determinó que acabara y tomó medidas con este objeto, llegando a conseguirlo con aplauso del país.

«En cuanto a lo de Cataluña, el gobierno apuró todos los medios para resolver el conflicto, y suspendió las garantías porque entendió que el más vergonzoso de los delitos de rebelión es la resistencia al pago de los impuestos.

«En este asunto del orden público, el criterio de los gobiernos siempre ha sido el mismo, no ya desde tiempos de Narváez, sino desde los romanos.

«La energía del general Narváez no ha envejecido. Yo me honro en practicarla. Gracias a la energía del general Narváez se salvó la monarquía española en circunstancias difíciles, y se evitaron desastres nacionales. (Aplausos en la mayoría. Grandes prot stas de los republicanos.)

«El Sr. Romero Robledo ha hecho lo que aquel que decía que para defender a un acusado no había medio mejor que el de no enjuiciarse del asunto y hablar a los jurados en su propia lengua, para que luego se aburrieran con las citas legales y estudio detenido del fiscal, seducidos por la arenga del defensor.

«Nosotros hemos reducido los capitanes generales a dos; hemos reducido el Tribunal de Cuentas, el de lo Contencioso y las clases pasivas; hemos atacado a la renta; no hemos retrocedido ante ningún obstáculo.

«Es necesario hacer unos presupuestos que tengan condiciones de normalidad.

«Yo espero que merecerán el aplauso de todos los que este gobierno propone, cuando hagáis su examen, ya que no quisieris dejarlos pasar en la anterior reunión parlamentaria.

«Es indudable que existe un movimiento regionalista en Cataluña, pero es ya antiguo.

«En 1886 lo señalaba y combatía el señor Nájera de Arco, liberal de consecuencia, en un discurso del Ateneo, y entonces decía el ilustre poeta que ese movimiento no podría calmarse nada más que dando una descentralización amplia, sin escrúpulos mujeriles.

«Si ahora el movimiento regionalista se ha agravado, no se debe a ofrecimientos del gobierno, ni al manifiesto del general Polavieja, sino a que la gloria una y la desgracia sonara, y el regionalismo se reproducido.

«De haber salido vencedores, habría desaparecido.

«La resistencia al pago de los impuestos es una cuestión gravísima, y que el gobierno está resuelto a reprimir a todo trance.

«Lo que sucede en Barcelona es un ataque al gobierno representativo y al parlamentarismo, y esa es la reacción, puesto que se trata de volver a como estábamos en el siglo XIV; es un movimiento de carácter carlista y clerical. (Muy bien, en la mayoría.)

«Las Cámaras de Comercio y otros organismos pretenden que yo gobierne con ellos, que me entiendan con ellos, que me ceda a realizar sus programas. Si yo hiciera eso, ¡qué asuntos me quedarían para consultar al Parlamento?

«Eso es una equivocación, y no me presta a ello.

«Yo me prestaría siempre a tratar con los gremios de Barcelona; pero sería cuando antes despusieran su actitud rebelde.

«Hablan los gremios de que podrá correr sangre. Pues bien, si por la honra y por la dignidad del gobierno se vertiera toda la sangre que fuera necesaria. (Aplausos en la mayoría. Grandes rumores en las oposiciones.)

«Yo tengo fuerza para hacer que la ley se cumpla.

«Respecto al concierto económico, debo declarar que el gobierno se limitará a hacer aquello que consta en el programa de la unión conservadora.

«No tenemos más compromiso que esto. Las estipulaciones secretas no tendrían valor frente a una estipulación pública.

«Este gobierno tiene ideas propias, que debe plantear y viene planteando, obligado como estoy a responder a la conciencia que en mí ha depositado esa mayoría.

«Es hora ya de que se vea en todas partes que con el motín y el alboroto es como no se consigue nada del gobierno español. (Muy bien, en la mayoría.)

«Nadie puede negar la obra de este gobierno. Nadie cree ya que España sea una nación muerta. Todos ven, por el contrario, en nosotros una nación que se levanta, que ha sostenido su crédito, que fomenta su riqueza.

«Nosotros reconocemos y agradecemos vuestra censura y vuestra crítica—dice el señor Silvela—a las oposiciones al terminar su discurso.—Esa censura y esa crítica valen más que el aplauso estéril, y han de ser una colaboración en la obra del gobierno, para que este trabaje eficazmente por el desenvolvimiento del país. (Grandes aplausos en la mayoría. El señor Silvela es felicísimo.)

«Durante el Sr. Silvela ha estado en el banco azul el Sr. Mataix, y llenas la Cámara y las tribunas. Entre los aplausos al señor Silvela, vemos al presidente del Congreso, señor Vidal.

«El señor Presidente: Se suspende esta discusión.

«Clases pasivas. Continúa el debate sobre el proyecto de ley de clases pasivas.

«El Sr. González Besada, de la comisión, contesta en nombre de esta, y defendiendo el dictamen, al discurso notable que pronunció el sábado el señor Canalejas.

«El Sr. Canalejas rectifica.

«LOS TEATROS

«PRINCESA

«SARAH BERNARDT.—HAMLET

«Casi tanto como sobre cual es la manera más adecuada de interpretar el carácter del príncipe Hamlet, humana encarnación de la duda, se ha discutido sobre cual fuera la verdadera edad del personaje de Shakespeare.

«Y estas discusiones se han entablado cada vez que un artista de verdadero genio, ha dado vida en la escena a la figura del príncipe de Dinamarca.

«Por nuestra parte siempre nos hemos inclinado a creer que Hamlet no era un hombre llegado a la madurez de la vida, sino un joven, casi un adolescente.

«Y si quisieramos aceptar los argumentos de orden patológico que al estudiar el personaje descubren en él los rasgos característicos de las enfermedades de la voluntad, de la neurosis como ahora decimos aun halláramos más fuerza en favor de nuestra opinión, que por lo general, ese gran desequilibrio se produce en las edades críticas y no admisión, como nadie lo llega a admitir—que Hamlet hubiera cumplido los cuarenta años antes de su trágico fin, es lógico suponer que apenas había llegado a los veinte.

«Los rasgos más determinados del carácter del nebuloso personaje, la edad que razonablemente hay que suponer en el príncipe Hamlet, para que se sienta e inspire el criminal e incertiso amor origin de todas las catástrofes de la tragedia, todo, a nuestro juicio hace pensar que Hamlet era un muchacho y no un hombre ya formado y conciente, sino llegado a la madurez de la vida.

«seabamos ha aparecido a nuestra vista Hamlet en la portentosa creación que del personaje ha hecho Sarah Bernardt.

«Hacia falta una mujer de tan extraordinarios alicentos como ella, y una artista de genio tan grande y cada día más enamorada de su arte y más infatigable en el estudio, para concebir siquiera—que no ya para acometer y triunfar en ella—la empresa de tal creación escénica.

«Saber ser hombre con tal realidad, que ni un solo instante recordamos su sexo al verla representar el príncipe de Dinamarca, sostener sin un desfallecimiento el cambio de voz, la actitud, la energía varonil como lo hace Sarah, es ya un triunfo colosal en el arte de la escena.

«Pero aun lo constituye mayor, y a ese solo puede llegar el genio en su maravillosa intuición al estudiar carácter tan complicado como el del príncipe Hamlet, la hermosamente humana y grandiosamente poética composición del personaje realizada por Sarah Bernardt.

«Discutiéronla los críticos franceses hasta pasar de las razones a los golpes porque Sarah se apartó de la tradición y el aplauso y el elogio fueron para Monnet Sully.

«Yo creo que hizo bien.

«He visto a Monnet muchas veces interpretar Hamlet, le admiré y le aplaudí, no me convenció como Sarah, no le aplaudí y le admiré con el entusiasmo que a Sarah he aplaudido.

«Aquí, en España, pareceme que las opiniones no han de andar divididas, el triunfo de la gran actriz ha sido completo y el aplauso y el elogio fueron serán unánimes en el público y en la crítica.

«Es Sarah el príncipe taciturno, soñador, en cuya alma impregnada de generosos ideales de nobles impulsos, penetra la duda para matar toda fe, todo ideal, haciéndole penetrar en el alma de los demás para ver la injusticia, el despotismo, la adulación, la bajeza, la mentira y la traición.

«No es el escéptico; no es el sarcástico; no es el ilico, ni el enfermo y desmayado, lo es todo, es Hamlet, con sus terrores, sus dudas, sus indignaciones, sus gallardías, sus ternuras, sus astucias, sus burlas, sus arranques vigorosos y sus desaliatos.

«Y así se explica que nos subyuga y nos conyena, y nos haga sentir y palpar nuestro corazón a compás del suyo, y nos conmueva y nos aterre y nos admire.

«Hemos sentido pocas veces emoción artística tan grande como la que nos produce Sarah en la escena de la representación del asesinato del rey Gonzaga. Compone de manera completamente nueva, que siendo maravillosamente bella, resulta prodigiosamente real, y cuando llega el grandioso momento final, en la voz, en el gesto, en la actitud, no es posible transmitir de modo más intenso, en forma más hermosamente trágica el terrible sentimiento de la situación.

«La sala entera vibró al unisono y la ovación a la genial actriz estalló entusiasta y prolongada.

«El monólogo que sigue a la escena de los cómicos, el famoso monólogo *ser o no ser*, la escena con la reina, las de la aparición de la sombra del rey Hamlet, la escena del cementerio, el duelo con Laertes, son en detalle otras tantas maravillas de interpretación en que la inspiración y el talento de Sarah fascinan y procuran al espíritu y la vista el regalo de las sublimidades del arte.

«La traducción fiel y respetuosa que de la tragedia de Shakespeare han hecho Mrs. Moran y Schweb ha sufrido en la representación en Madrid cortes y supresiones demasiado importantes, haciendo desaparecer de la obra trozos esenciales.

«Queremos suponer que se han hecho modificaciones en los actores que acompañan a Sarah, pues tenemos la seguridad que esta misma traducción, al ser representada en Inglaterra y estrenada en Francia; no sufriría tan graves mutilaciones, que, sobre todo en la patria de Shakespeare—donde Sarah conquistó con Hamlet un gran triunfo—no se hubieran tolerado.

«De todos los actores el que nos merece más sincero elogio es Mr. Calmettes en el papel del rey.

«La música en escena, tanto en decoraciones como en instrumental y accesorios, y muy singularmente el entiero de Ofelia, nos pareció muy artística y apropiada.

«R. Elasco.

«UNA CARTA

«A ruego del Sr. D. José Peláez, publicamos la siguiente:

«Sr. D. José Peláez y Urquina: «Madrid 5 de noviembre 1899.

«Querido amigo nuestro: Reunidos ayer con los Sres. Casero y Pérez de Soto, que representaban al Sr. Cortina y Estecha en la cuestión personal que tenían ustedes pendiente, se convino en no dar publicidad de ningún género a lo ocurrido, más por respeto a dichos señores que al Sr. Cortina, a quien representaban.

«Y, en efecto, anoche mismo recibíamos del Sr. Pérez de Soto la adjunta carta, en la cual dicho señor, en unión del Sr. Casero, dan por terminada su misión y nos ruega digamos a usted que quedaba retirada la carta en la cual se le invitaba a nombrar padrinos.

«Pero ya que se falta a lo convenido, puesto que desconociendo la generosa conducta nuestra, con lo cual quisimos demostrar nuestro aprecio y consideración a los Sres. Casero y Soto, y por lo que ellos reconocieron desde el primer momento, nosotros no tenemos por qué guardar silencio, y no podemos permitir que nuestro amigo el Sr. Peláez aparezca retado por quien no puede retarle, y por quien teniendo un proceso por esta, pendiente, no tenía la posición social necesaria para comprometer a sus amigos, enviándolos a tratar con caballeros, lo que no puede reclamar quien tiene el honor en tela de juicio.

«Sintiendo en el alma ocasionar con esta carta un disgusto a los Sres. Casero y Pérez de Soto, cumplimos con nuestro deber, declarando la verdad de los hechos y dejando a usted en libertad de hacer de esta carta el uso que tenga por conveniente.

«Suyos afectísimos amigos, Q. B. S. M., ANTONIO CEMBRANO.

«EL MARQUÉS DE ALTA VILLA.»

«Nota.—El Sr. Peláez nos ha mostrado las cartas de referencia, en las que efectivamente se le invita a nombrar representantes, en la primera, y dando esta por nula, en la segunda.

«Asociación de Propietarios.

ESTADO ATMOSFERICO.

El día 6 en Madrid ha sido nuboso y templado, con intervalos de escasa lluvia. El termómetro del óptico D. José Oлива (Príncipe, 21) señalaba a las siete de la mañana 12 grados, a las doce del día 18 y a las cuatro de la tarde 13. La temperatura máxima a la sombra fue de 19; la mínima, 9,8.

DE BARCELONA

DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR

Barcelona 5, 7 t. Se ha celebrado la entrevista de los tres sindicatos de los gremios con el capitán general del distrito. El general Despujols se ha manifestado que en vista de la inutilidad de la conferencia gremial y la poca noción de la Liga gremial y atendiendo al gran número de contribuyentes que no han pagado aún, había resuelto convocarlos nuevamente para comunicarle que los agentes ejecutivos pasarán al domicilio de los contribuyentes a fin de requerirlos al pago, advirtiéndoles que de no hacerlo, serán baja en el ejercicio de sus industrias y se cerrarán los establecimientos.

Barcelona 5, 10'50 n. Se han comentado mucho las manifestaciones hechas por el general Despujols a los industriales, principalmente la de que no trata de efectuar más prisiones. Considera la entrevista como el preludio de la solución del conflicto. Los presos siguen recibiendo muy numerosas visitas. Créese que en breve recobrarán la libertad. El juzgado militar, después de recibirles declaración, no ha vuelto a recibirlos.

Barcelona 5, 10'55 n. Telegrafían de Selva del Campo, provincia de Tarragona, que se ha alterado el orden por cuestión de consumos. El alcalde ha resignado el mando en el jefe militar de Reus.

Barcelona 5, 12'55 t. Esta tarde zarpó para Cartagena el acorazado Pelayo, cuyo comandante se ha despedido de las autoridades. Ha anclado en este puerto el buque de guerra Abasco, de la marina austriaca, escuela de marineros, que visitará varios puertos del Mediterráneo. Continúa el jubileo de visitas a los presos de la cárcel, cuya situación no ha variado.

Barcelona 6, 3'50 t. Contra lo esperado, también ha citado hoy el capitán general a veintinueve industriales para que acudan a la capitana. La entrevista se celebrará a las seis de la tarde. Según se ha comunicado por teléfono, ha aparecido una mujer degollada en la calle de Aragón.

EL PROCESO HILLA

En la sesión tercera se ha constituido el jurado para ver y fallar la causa instruida contra Jerónimo Hilla como autor del asesinato de que fue víctima don Enrique Pagan. Largo rato duró la constitución del tribunal, y el señor La Cierva, representante de la acusación privada, recusó todos los jurados hasta que quedaron los catorce últimos, con los cuales se constituyó el tribunal de hecho.

Después de prestar el correspondiente juramento, se procede a la lectura de los escritos de conclusiones formulados por las acusaciones y la defensa.

Interrogatorio.

A las dos y media comienza el interrogatorio del procesado. En la sala es punto menos que impropio permanecer un momento, pues el público es numerosísimo y el local pequeño. Con acento seguro comienza a contestar Jerónimo Hilla a las preguntas que le dirige el fiscal, señor Ciudad Auriol.

Manifiesta que conoció al señor Pagan, a su hermano el marqués de Camacho y a D. Sebastián Seriat. Que vino a Madrid el año 1823, permaneciendo al lado de un tío suyo, comerciante, dedicándose al comercio, en cuyo ejercicio logró reunir la cantidad de 600.000 pesetas.

Manifiesta que en una ocasión entregó al señor marqués de Camacho 580.000 pesetas. Entra después en largas explicaciones acerca del pleito que sostuvo con el señor Pagan, pleito que perdió el procesado en la Audiencia; pero de cuya sentencia no pudo apelar, porque se pasó el término legal para hacerlo, culpando de este descuido a su abogado.

Preguntado por el empleo que hizo del tiempo el día 17 de febrero de 1828, manifiesta que fue al Retiro, donde vivió unas máscaras con las cuales se entretenía. Puestas que le son de manifiesto las ropas que como de su propiedad halláanse en la mesa del relator, manifiesta que el gabán parece ser el suyo, pero no lo puede asegurar rotundamente, y que el pantalón es de su propiedad, pero que jamás se le puso, pues a poco de comprarse se le vendió a un amigo.

Al llegar a este punto, el fiscal dirige al procesado la siguiente pregunta: Piscal.—¿Cuántas puñaladas dió usted al señor Pagan?

Procesado.—(Inmutándose mucho y vacilando).—Yo no le vi más que dos veces desde que vine a Madrid. Presidente.—Conteste usted concretamente a esa pregunta. Procesado.—No le di puñalada ninguna al señor Pagan.

Este incidente produce honda impresión en el público. Manifiesta después que al saber que se le culpaba del crimen cometido en la persona del señor Pagan, se presentó en la delegación, desde donde fue conducido al juzgado de guardia. Censura la forma como se realizaron los reconocimientos de su persona por los testigos, y niega que ninguno de éstos lo reconociera.

Incurre en algunas contradicciones, que motivan se dé lectura a varias de las declaraciones que prestó en el sumario. El acusador privado da lectura a varias cartas del señor Pagan, en las cuales se habla de Hilla, produciéndose un incidente entre la acusación y la defensa por una frase dirigida por el primero contra el procesado.

A las cinco y media termina su declaración el procesado, negando siempre ser el autor de la muerte del señor Pagan. A la hora de retirarnos iban a informar los médicos forenses.

ECOS DEL DIA

Antes del banquete de anoche estuvo el gobierno en las habitaciones que ocupa en Palacio el príncipe Alberto para ofrecerle sus respetos. El príncipe conferenció detenidamente con todos los ministros, haciendo presente las simpatías que sentía hacia Es-

paña, país que ya conocía. También presentó al gobierno al príncipe Federico. Este manifestó su deseo de visitar el Museo Nacional con objeto de admirar las obras de Murillo y Velázquez. Después de abandonar las habitaciones del príncipe se retiró el ministro de Marina, no sin que antes rogara a su majestad que le dispensara por no asistir al banquete, pues se lo impedía la degradinge de familia que recientemente ha sufrido.

Según datos oficiales, en esta última semana han pagado la contribución en Barcelona unos quinientos contribuyentes.

El presidente del Consejo visitó ayer a la comisión catalana; pero no encontrándola en el hotel en que se hospedaba, dejó tarjeta. Lo mismo hizo el señor ministro de la Gobernación, que estuvo a visitar al doctor Robert.

El señor ministro de la Gobernación manifestó anoche que la visita que ayer hizo al general Polavieja creció de la importancia política que algunos le han atribuido.

Los ministros a las diez de la noche habrán Consejo de ministros, preparatorio del que al siguiente día ha de celebrarse bajo la presidencia de la reina.

El gobierno recibió anoche un telegrama del capitán general de Barcelona, manifestándole que reina tranquilidad y responde de que no se alterará el orden.

El Sr. Maura y las Cámaras. La comisión permanente de las Cámaras de Comercio, presidida por el señor Paraiso, ha visitado al Sr. Maura, y éste ha hecho declaraciones, entre las cuales figuran las siguientes:

«Por desgracia, hay facciones en nuestro país. Los carlistas no quieren tener ni intervención, ni responsabilidad en la vida pública; ven los desastres sin creer que deben acudir a su remedio si no ocurre D. Carlos el trono. Semejante política siguen los federales. La comisión de las Cámaras corre peligro de ser una facción más si se desentiende de la realidad y teniendo como tiene, una fuerza positiva, la perdería si no concretase para ahora sus aspiraciones y se propusiese como único fin dar la batalla al gobierno, debilitando, como puede debilitar, la resistencia pasiva victoriosa, al poder público.»

Para llevar a la práctica el programa de Zaragoza es indispensable un instrumento de gobierno. ¿No quieren las Cámaras al Sr. Silveira para eso? ¿No quieren, como ha declarado la comisión que no quería, tampoco al Sr. Sagasta? ¿Pues qué instrumento han preparado si desechan los organismos conocidos y las Cámaras no aspiran al poder?

Si concretando las aspiraciones que los representantes de las Cámaras defienden, y dando a cada día un trabajo que apremie la realización de algunas, acaso hubiera sido lo mejor que el actual gobierno, respondiendo a sus compromisos, comenzara la obra, porque toda mudanza parcial de ministerio significa un aplazamiento; pero esto no me preocupa y sólo lo expongo para que la comisión reflexione sobre su conducta.

El Sr. Maura indicó después a la comisión que las Cámaras deben tener confianza en las minorías, especialmente en la del Sr. Gamazo, que no vuelve la vista atrás para rectificar.

Y, por último, el Sr. Maura preguntó a la comisión si tenía algún medio que proponerle, si alguna gestión en el Parlamento o fuera del Parlamento podría lograr que volviéramos a la normalidad, que había pensado en proponerle para ello algún recurso, pues desde luego declaraba que cooperaría a la realización del propósito. Contestáronle todos los individuos de la comisión que no tenían acordado nada, ni habían pensado nada, con lo cual terminó la visita que la comisión había resuelto hacer al ex ministro de Gracia y Justicia.

Amigos del gobierno han recibido cartas de comerciantes de importancia de Barcelona y de otras capitales en el sentido de que tanto la industria como el comercio desean en estos momentos tranquilidad y orden y que por ningún concepto pueden asociarse a los alborotos aquellos que no persigan ningún fin político.

En estos momentos en que trabaja to-

do el que puede, añaden algunos, las clases mercantiles desean paz. Además consideran que es una obra patriótica ayudar al gobierno en la empresa que ha acometido.

A esta tendencia responde la fiexa en el mercado de nuestros valores. Muchos de los diputados de la mayoría que han llegado a Madrid han visitado al presidente del Consejo y al ministro de la Gobernación para expresarle los deseos que animan al deseo de demostrar en las votaciones que pueda haber que están por completo al lado del gobierno.

Una comisión de pasivos militares de Ultramar ha visitado hoy al Sr. Silveira, interesándole para que se les permita ejercer su profesión, independientemente de su cargo.

Los señores Rusiñol y Martínez Campos han conferenciado con el señor Silveira, dándole noticias de Barcelona.

El ministro de Gracia y Justicia ha llevado hoy a la firma de S. M. varios decretos de personal.

Hay un cumplimiento a la reina varios generales.

Hoy por la mañana hemos tenido ocasión de hablar con el presidente de la comisión de Barcelona, Sr. Rusiñol, el cual nos ha manifestado que, en vista de la censura telegráfica, había llegado hoy un empleado del Fomento del Trabajo Nacional, para dar cuenta de la verdadera situación del conflicto en aquella capital.

Ha fallecido en Cádiz el jefe de la casa de S. M. el rey D. Francisco de Asís, D. José Palomino.

En las galerías de Palacio se han expuesto los mejores tapices que los ven los príncipes alemanes.

Hoy ha estado en Palacio a saludar a S. M. la reina, su alteza la infanta doña María Luisa de Borbón, madre del duque de Sessa.

Subió a las habitaciones de S. M. en silla de manos por su estado delicado de salud. La reunión de diputados catalanes anunciada para mañana se ha suspendido por indicación del señor Pi y Margall con objeto de dar tiempo a que lleguen a Madrid varios representantes de aquellas provincias.

Esta mañana a las diez salieron para pasar el día en El Escorial los príncipes Alberto y Federico de Prusia, S. A. la infanta doña Isabel, los señores don Alvaro de la Torre y don Juan de Borja, la marquesa de Nájera, el duque de Almodóvar del Río, el general Espinosa de los Monteros, el capitán de navío Chacón y el coronel Monteverde.

Los expedicionarios almorzaron en el tren a fin de ganar tiempo y poder ver detenidamente el monasterio, los panteones, el palacio y la capilla del Príncipe, que tantas riquezas artísticas e históricas atesoran.

A las cinco y media han regresado a Madrid los príncipes Alberto y Federico, con su alteza la infanta doña Isabel. En la estación del real sitio esperaron y despidieron a los egregios viajeros las autoridades, el administrador del patrimonio y el coronel de carabineros.

En la lonja del Monasterio hallaron formado el batallón de carabineros jóvenes, con bandera y música. Esta entona la marcha real española.

El príncipe Alberto le revistió, saludando con gran reverencia la enseña de nuestra patria.

Los carabineros jóvenes desfilaron marcialmente ante los príncipes. En seguida visitaron el monasterio, los panteones, el palacio y la capilla del Príncipe, dándoles explicaciones minuciosas de todo S. A. R. la infanta doña Isabel, que conoce todo a maravilla.

Los expedicionarios hicieron el viaje en el salón perla del tren real, y como el almuerzo se hizo en el camino, llevaba el tren el coche de cocina y dos de primera clase.

Los príncipes han venido muy satisfechos de la excursión.

El ministro de la Gobernación ha enviado a la alta Cámara una copia autorizada de la alocución dirigida al comercio y a la industria de Barcelona por el gobernador civil y de las comunicaciones telegráficas que han mediado entre dicha autoridad y el ministro.

La comisión mixta que entiende en el proyecto de ley relativo al ferrocarril de Villarreal a Bilbao, ha acordado dar dictamen, que probablemente se leerá en las Cámaras en la sesión de mañana.

En el meeting de obreros panaderos, celebrado esta tarde, se dio cuenta del término de la huelga en los términos ya anunciados, y en la que hacen varias reclamaciones relacionadas con el proyecto de clases pasivas.

Varios señores abogados del Tribunal de lo Contencioso, han visitado hoy al Sr. Silveira, interesándole para que se les permita ejercer su profesión, independientemente de su cargo.

S. M. la reina asistirá esta noche a la función del teatro de la Princesa.

A las ocho de esta noche ha comenzado en la embajada alemana el banquete en honor de los príncipes Alberto y Federico, concurrido los señores de su séquito, el embajador y los señores Silveira, Azcárraga, duque de Sotomayor, duque de Almodóvar del Río, general Espinosa de los Monteros, el capitán de navío Chacón y el coronel Monteverde.

Los invitados asisten de frac. El orden de colocación en la mesa es el siguiente:

Derecha del príncipe Alberto.—Embajador de Alemania, duque de Almodóvar, barón Plettemberg, Chacón y Azel. Izquierda Silveira.—Schulemburg, general Espinosa, conde Hohenzan y barón Seefeldt.

Derecha del príncipe Federico.—General Azcárraga, Kessel, marqués de Pacheco, Prizelwitz y Dr. Scheibe. Izquierda.—Duque de Sotomayor, embajador alemán, Monteverde, barón Stein y barón Knige. Ocupan las cabeceras el teniente Radowitz y el barón Woellwarth.

El concierto clásico que se celebrará mañana en Palacio a las nueve de la noche, ha sido organizado por el maestro Pedrell, y será muy parecido al que se oyó en el regio alcázar cuando el centenario de Velázquez.

Concurrirán las clases de etiqueta, las damas que han tomado la almohada, los ex ministros de la Corona y la alta servidumbre.

Esta tarde se ha dado cuenta al Senado de los proyectos de ley aprobados por el Congreso: reformando el impuesto sobre el azúcar peninsular; restableciendo el año natural para el servicio económico del Estado; reformando el impuesto sobre grandezas y títulos, autorizando el impuesto sobre la achicoria.

La comisión de presupuestos se ha reunido esta tarde con asistencia del señor ministro de Hacienda para estudiarlos, acordando dar dictamen sobre los relativos al año natural, al impuesto de la achicoria, modificando éste en algún detalle; al del azúcar en conformidad con lo aprobado en el Congreso, y al de grandezas y títulos con pequeñas variantes.

Ante la Comisión de Presupuestos ha informado esta tarde una comisión de bilbaínos que han venido a gestionar la continuación de las obras de aquel puerto.

El señor Villaverde les manifestó que no tendría inconveniente en aceptar una enmienda que contuviese las aspiraciones de la comisión.

Se aprobaron después los suplementos de crédito relativos a los gastos de la epidemia bubónica, y se continuó el examen del presupuesto de Gracia y Justicia con asistencia del señor conde de Torreañaz.

Esta tarde en el expreso, ha salido para Barcelona el Sr. Rusiñol y los demás individuos de la comisión de Barcelona.

El discurso del señor Silveira ha sido objeto de animados comentarios en los pasillos del Congreso.

En uno de ellos se encontró el señor Romero Robledo al señor Sagasta y le dijo:

—Mucho ojo D. Práxedes, que ha resucitado Narváez. La mayoría ha aplaudido mucho al señor Silveira.

Bolsa de Madrid.—Cotización del 6

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 4, DEL 6. Rows include 4 O/O per ppetuo interior, Fin corriente, Idem fin próximo, Serie F, etc.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 4, DEL 6. Rows include 4 O/O per ppetuo exterior, Serie F, etc.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 4, DEL 6. Rows include 4 O/O amortizable, Serie F, etc.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 4, DEL 6. Rows include Emisión de 30 de junio de 1893, Obligaciones del Tesoro, etc.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 4, DEL 6. Rows include Obligaciones del Tesoro (serie A), Idem (serie B), Idem de Aduanas, etc.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 4, DEL 6. Rows include Billetes de Cuba (1886), Idem hasta 10.000 pts. nms., etc.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 4, DEL 6. Rows include Idem hasta 10.000 pts. nms., Oblig. Filipinas, etc.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 4, DEL 6. Rows include Sisas del Ayunt. de Madrid, Oblig. de Id. de 250 pesetas, etc.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 4, DEL 6. Rows include Id. id. de Erlanger y C., Id. Municipios, etc.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 4, DEL 6. Rows include Cédulas hipotecarias al 5 O/O, Idem al 4 O/O, etc.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 4, DEL 6. Rows include Acciones Banco de España, Com. Arrend. de Tabacos, etc.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 4, DEL 6. Rows include S. de elect. de Chamberi, LONDRES, París, etc.

Telegrama Max, Propper y C.

Table with columns: Interior, Exterior español, Exterior francés, etc.

CHARADA

—Voy a quitarte, Julián, una primavera... —Hazlo, todo de manera que no me des en la cara con el cepillo. —Descuida, que, aunque con el te tocara, te dejaría con vida. Solución a la anterior: AECHADERO

La contestación, y sobre todo la tranquilidad del joven, le tranquilizaron completamente.

—Sé que es una de las amigas de mi tía, la vizcondesa de Preully; he oído decir a algunos marineros que viajan juntas con mucha frecuencia.

—Es una mujer encantadora, de relaciones escogidas, y la mas austera severidad de principios, a la que te presentaré en cuanto puedas quitarte ese traje de marinero.

Después de esta broma fueron a comer, y Raimundo tuvo la mala intención de llevar a su hijo a un comedor donde estaban instaladas ya docientas personas, los hombres de smoking, en su mayoría, y las señoras con trajes muy claros, bastantes descotados.

Guy se encontró tan ridiculo, que dijo a su padre, con muy buena sombra: —Le voy a avergonzar a usted; por mi va a perder su reputación.

Y luego añadió: —No se atrevería usted a presentarme a ninguna de las personas que están aquí.

—Te equivocas. Por el contrario, quisiera gritar a todo el mundo que eres hijo mío.

Efectivamente, al fin de la comida quiso presentarle a todos los comensales que conocía. Guy fué el que le suplicó que le evitara aquella humillación.

Luego se fueron a pasear por las calles estrechas y tortuosas, apartándose de los centros de receo y animación.

Raimundo hizo saber a su hijo, con un desden casi inconsciente, que toda aquella gente que tanto ruido hacía, era la sociedad de poco más ó menos, comerciantes enriquecidos que se procuraban a fuerza de dinero, todo lo que se puede comprar; pero que la verdadera sociedad distinguida y aristocrática, en la que muy pronto le introduciría, apenas salía de sus villas, agrupadas la mayor parte sobre la hermosa roca de La Malouine, entre floridos jardines y corpulentos árboles.

El alojamiento instintivo que Guy había experimentado por el mundo era tan grande, que aquella roca de La Malouine era para él una casa desconocida.

Le había ocurrido atravesarla en invierno, saliendo con su bicicleta por las avenidas silenciosas, cruzando ante sus casas vacías.

—¿Voy a ir a ella, sin darme cuenta de aquel miedo que tenía, era soberana?

Vaciló un poco cuando su padre cruzó la verja.

—Pero papá!... Raimundo comprendía. —Tranquilízate. No encontraremos a nadie.

No se veían más que carruajes que marchaban al paso, jóvenes con zapatos relucientes, llamando discretamente a las puertas, penetrando en la intimidad de las casas.

No se celebraba ninguna fiesta privada aquella noche, pero por todas partes había pequeñas reuniones, donde se notaba mayor animación que en las grandes, que podían casi presenciarse desde la calle, pues como la temperatura era muy benigna, estaban completamente abiertas las grandes ventanas.

El aturdimiento de Guy era cada vez más intenso.

Era como el hombre que tiene durante mucho tiempo a su alcance un libro maravilloso, aunque sin abrirle, y de pronto devora el primer capítulo.

En una villa valsaban tres ó cuatro parejas, y cuando la joven que tocaba el piano, que lo hacía con muy poco compás, se detuvo de pronto, no sabiendo seguir, hubo una tempestad de risas y protestas, hasta que los bailarines se pusieron a bailar sin piano, tarareando el vals.

Más lejos tocaban tientos variados de la partitura de Lohengrin, y un anciano declaraba entre protestas generales, que no se entendía nada de aquella música.

En un hotelito de enfrente se recitaban monólogos de Coquelin.

En otras casas reinaba la calma más absoluta y familiar, los padres leían ó jugaban al tresillo, mientras los matrimonios jóvenes y las parejas de enamorados se paseaban por el jardín ó se asomaban a los balcones, desde donde se domina el mar y la perspectiva de Saint-Malo.

—He aquí la villa de la tía—dijo de pronto Raimundo.

Risas locas se escapaban del interior, y Guy apresuró el paso.

Raimundo se detuvo un momento; después se reunió con su hijo y dijo, encojiéndose de hombros: —Debe ser su sobrina la que se rio de ese modo.

—¿Su sobrina?—dijo Guy lleno de asombro.—¿Qué sobrina?

pagnay que tú no conoces. Estaban separados; acaban de reconciliarse, y esta joven necesita la casa para ella sola.

Guy no hizo ninguna pregunta; comprendía que aquella joven que necesitaba la casa para ella sola no se había captado las simpatías de su padre.

Siguieron andando y llegaron a la villa Fergusson, donde por la ventana del salón, completamente abierta, pudieron ver a la inglesa severamente ocupada en la lectura de una revista.

Miss Jane, a su lado, trabajaba en un bordado, y su rostro recibía de una pantalla que cubría la lámpara enorme, una luz verde pálido que la comunicaba algo sobrenatural.

—¡Pero si no es más que una niña!—exclamó candorosamente Guy.

—¿La conocías tú antes?

—Poco más ó menos lo mismo que a su madre; recuerdo, sin embargo, haberla visto hace un año con su institutriz en el vaporcito de Saint-Malo, pero entonces era muy pequeña.

—Hoy día es una joven completa—observó con gran interés el barón de Kermeric. Y se llevó a su hijo, que se hubiera estado quizás mucho más tiempo contemplando a Jane que, vista de aquel modo, hacia el efecto de una aparición.

—No, nos retrasemos demasiado, Guy.

—Tiene usted razón, papá; me olvido de todo estando usted.

Y se dirigieron a su carruaje, que les esperaba en la plaza mayor desde una hora antes.

Poco después emprendieron la marcha; Raimundo encantado de aquel día, y Guy muy impresionado por aquel mundo desconocido que bruscamente se había abierto ante él.

Era muy tarde cuando llegaron a la Frochais.

El conde de Preully, algo inquieto, había salido al encuentro de su nieto hasta el principio de la avenida, y al verle Guy sintió que le atormentaban los remordimientos.

—¿Cómo lo ha tomado mi madre?

—Muy bien, muy bien; mucho mejor de lo que yo esperaba. Se acostó a la hora de costumbre, aunque declarando que no se dormiría hasta que tú estuvieras de vuelta. Tenía miedo de que te quedaras a pasar la noche

—Entonces, voy corriendo, para poderla abrazar pronto. Corrió, subió en cuatro brinco a la habitación de su madre, y antes de que tuviera tiempo de llamar, Emiliana le gritaba: —Entra, entra, está abierto.

Guy se esperaba algunos reproches. —Me he retrasado—dijo—porque fui a buscar cigarros para el abuelo.

Pero Emiliana le contestó, estrechándole contra su pecho: —Tú eres ya un hombre hecho y derecho. Puedes disfrutar de tu libertad siempre que quieras, y durante todo el tiempo que creas necesario... Me figuro que no abandonarás a tu madre por eso.

Guy la contestó con multitud de cariñosos besos. —Vamos, anda a descansar. Tú no estás acostumbrado a acostarte tan tarde.

Esta indulgencia, esta prudencia de su madre, impresionaron profundamente a Guy. —¡Oh! a no haber sido por la rigorosa prohibición de su abuelo, de qué buena gana la hubiera revelado la absurda mentira de que la querían hacer víctima... Hacía un momento que estaba en brazos de su padre, y en aquel instante abrazaba a su madre para la que aquel padre había muerto.

—¡Oh! de qué buena gana hubiera querido descubrir, aun al precio de un nuevo sufrimiento, que aquella locura no era más que una mentira, y que tenía una explicación mucho más sencilla, mucho más natural, más verosímil, desgraciadamente, para aquella separación de los dos seres, a los que debía la existencia.

—¿No se habría conducido su padre mal con su madre en otra época? Pero al momento se avergonzó de acusar a un hombre tan perfectamente bueno y cuya existencia no había sido más que un constante sacrificio, una perpetua abnegación.

Apenas se hubo metido en la cama, se imaginaba estar todavía con su padre, se le figuraba oír constantemente sus consejos, y después, con los ojos medio cerrados, antes de quedar completamente dormido, tuvo la evocación de Dinard, de sus elegancias, de sus hermosas mujeres, de sus hoteles y villas perfumados, y sobre todo de la risa perlada que se había escapado de la villa de los Preully, y de la silueta, muy parecida a una imagen bizantina, de miss Jane Fergusson.

El día siguiente le dedico por completo a

